

Libro segundo

aquellas partidas ninguno ygualaua có el. El se acerco al gran ydolo porlo ferir Entóces se mostro vna marauillosa señal que el ydolo coméço fuertemete a té blar có gran estruendo. Hó clarian lo fírio en el escudo de guisa q la espada corrió assaz del/ saliendo vna flama de fuego tan grande q todo parecia arderse; y como otra vez lo firiese tornó a cubrirse d fuego; y al golpe tercero que le dio/ el cauallo q los braços tenia leuádados en alto; los ahinojo en tierra/ y quando el qnto le dio el ydolo cayo tédido enel suelo/ gran ruydo de plazer se leuanto entre la gente que alli era de ver acabada esta tan estraña auétura tan antigua/ diziédo ya hemos visto cíplido lo q nros passados no pudiero ver agora ternemos esperanza de cobrar en breue la scia vadera. Hó clarian dio el espada con q el ydolo derihara Anodanfer que en nobre de todos los de ver, is sela demando: faziédo grazado a dios porq tuuiera por bié q por el fuese acabado aqullo en q tantos amah faltado. Esto no tanto por la gloria q de la nra sra auia: como por quebrantar aqüella q los paganos tenian consigo enefiar al ydolo en tal guisa; q mucho endurecia sus coraçones en su secta. Leonistian dela brena le diro: bien me tenía yo por cierto que este hecho que tanto auia durado a vos esperaua: como aquien es otorgada vitoria de todas las grandes y hazañosas auéturas. Bué señor diro el por mayor tengo yo la vría: y de otros como en casos de mas calidad y prouecho os la vido alcançar entre los binos; donde gran resistēcia se halla: q aqsta de metal ninguna vimos q hiziese. Estando crestas razones llego vna dōzella sobre vn palafré blanco q les diro. Eauall'os: que có dō clarian a sueciavenistes la grā fabidora Telacunda hermana de lempredor vasperaldo vos embia a dezir q no preciys menos vrás bondades q de antest porque las letras del padron del

marmol no se escriuieron afín de dezir q por el mejor: y mas estremado de todos los caualleros de su naturaleza ser ya el gran ydolo derribado q si esto assi fuer a quié lo derribono lo hallara aqui/ mas entiende se q el mejor y mas estremado d todos vniuersalmente los caualleros/ lo derrocaria en la tierra donde es natural como ya aveys visto. Hon clarian se llego a ella: diziédole por dios buena dōzella dezid me nueuas desa tan noble señora aquien tanto desseo seruir. Ella seos embia mucho a encomendar a vos y a estos caualleros respōdio la donzella: diciendos q os esforceys en la virtud devu estros fuertes coraçones: porq muy mayores necessidades se os descubrirá de las que al presente se os muestran. Esso dōzella sera en este reyno diro don clariā nome fue mandado dezir mas respōdio ella: bolviédo la rienda al palafré aparto seles delante tan presto: que no ouiera cauallo que la alcançara. Los cauall'os entóces se armaron y con poca cōpaña fueron ala hermita dela sancta vandera por ver el lugar donde estaua / y descaualgaron ala puerta: y entrando dentro hizieron oraciō. El hōbre bueno hermitaño q alli era sabido quien eran vinose para ellos/ los caualleros se pusiero de hinojos enderredor del: y besaronle las manos/ el hermitaño era tan anciano q al parecer passava de ochenta años/ la barua y los cabellos auia blancos como la nieve/ su rostro detala aspecto q mostrava poner deuociō al q lo mirase. El qual como los viesse de disposicion y hermosura estremada: con lagrimas en los ojos alçandolos al cielo los bendijo: diciendo/ aq'l muy alto señor quede tata gracia en esta barura os doto: en la altura bi en auéturada os de parte de su gloria/ porque seays en bué punto nacidos: manifestando por vros braços su ymmensa virtud/ porq su santa fe en este reyno sea aumentada/ y no perezca. Padre biena